



Equipo de operaciones especiales de la Escuadrilla de Zapadores preparado para una infiltración mediante lanzamientos con paracaídas a muy alta cota.

Operaciones Especiales

JOSÉ A. BELTRAN DOÑA
Ejército del Aire

INTRODUCCION

EN las operaciones desarrolladas en el conflicto que se viene comentando, una serie de misiones como ataques aéreos contra objetivos difícilmente identificables, levantamiento de campos de minas, guerra psicológica, rescate de tripulaciones aéreas y otras muchas pudieron ser apoyadas o realizadas por equipos o unidades de operaciones especiales de los Estados Unidos y del Reino Unido.

Sólo unos 9.000 hombres del total de casi medio millón desplegados en el Golfo asumieron estos cometidos.

Misiones altamente peligrosas, en un tipo de conflicto en el que el ahorro de vidas humanas, por parte de la Coalición Aliada, fue un factor importantísimo a tener en cuenta en el planteamiento de las operaciones,

obligaron a un empleo de estas fuerzas justo, moderado y en el que tanto el éxito de la operación como la alta rentabilidad del objetivo estuvieran prácticamente asegurados.

Los equipos de operaciones especiales del Ejército de Tierra, las unidades

de operaciones especiales de la Fuerza Aérea y de la Armada (SOF, CCT, PJ, SEAL, etc) asumieron por parte de Estados Unidos estas funciones, los SAS lo hicieron por el Reino Unido.

Obtener información exacta y oficial sobre su actuación es, por el mo-

Special Air Service S.A.S.

CREADAS durante la Segunda Guerra Mundial, para luchar tras las líneas enemigas, estas unidades han sufrido diversas reestructuraciones hasta alcanzar la entidad y constitución actual.

Aunque su nombre parece tener alguna relación con la fuerza aérea, no es así sino que se debe a una denominación recibida por su especialidad paracaidista.

Su entidad es de aproximadamente 800 hombres englobados en el Regimiento SAS número 22 y dispone de otros dos el 21 y 23 de la reserva.

Su adiestramiento es similar al de otras unidades de este tipo y capacitada para subespecialidades tan dispares como montaña, desierto, jungla, etc. Es, también, conocida su preparación en el área de idiomas. La lucha contraterrorista es otro campo de actuación en el que han demostrado su calidad: Irlanda del Norte o el propio Londres, en la liberación de rehenes en la embajada de Irán son pruebas de su eficacia.

Su última actuación en combate fue en Malvinas.

mento, muy difícil. Confirmación de noticias por unos portavoces, al mismo tiempo que desmentidos oficiales, por otros, forman parte de esa guerra de las operaciones especiales que tanta influencia tiene, no sólo sobre las fuerzas propias (seguridad y confianza en sí mismas, moral de victoria, etc) sino por la inquietud e intranquilidad que siembra en el enemigo, así como por la distracción de fuerzas que supone para éste, el tener que dedicar muchos hombres a intentar localizar y detener a los componentes de estos equipos especiales infiltrados en su territorio. Durante la Guerra del Golfo y, posteriormente, al finalizar el conflicto, se han multiplicado las historias que circulan sobre operaciones realizadas en el interior de Iraq por equipos de fuerzas especiales con diversas finalidades: iluminación de objetivos para su inmediato o posterior ataque mediante bombas inteligentes, búsqueda de misiles e incluso la captura de prisioneros iraquíes de determinada graduación con la finalidad de obtener información. Desde la simulación de un desembarco anfibio por un equipo de los SEAL, hasta la destrucción de una veintena de misiles Scud detectados por un soldado de la fuerza aérea que esperaba ser rescatado tras haber finalizado la misión, pasando por la historia de una niña que descubre a unos suboficiales escondidos en las afueras de una ciudad del interior de Iraq, son algunas de las historias que circulan sobre la actuación de estos equipos.

LAS DEFENSAS ANTIAÉREAS Y LOS SCUD

Tanto The Times como la revista Soldier of Fortune relataron una operación llevada a cabo conjuntamente por equipos de operaciones especiales de los Estados Unidos y del SAS británico.

Según estas informaciones, los equipos se infiltraron en Kuwait con antelación al inicio de la Operación Tormenta del Desierto, se incautaron de un asentamiento de misiles iraquíes superficie-aire, e interrogaron a los oficiales de más alta graduación que se encontraban de servicio en la instalación.

La Fuerza Aérea

Equipos de Control en Combate (COMBAT CONTROL TEAM-CCT)

LOS Equipos de Control de Combate de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos son pequeños equipos, muy móviles, especialmente entrenados y preparados para actuar como controladores de tráfico aéreo en cualquier circunstancia.

Comparado con otras unidades de élite su tamaño y las categorías del personal que la forman son realmente pequeños. Únicamente hay unos 300 controladores de combate de los que alrededor de 30 son oficiales. Todos, oficiales y no oficiales, llevan a cabo el mismo entrenamiento para su formación. La escuela de control se encuentra en la base aérea Keesler, Missisipi. Una vez el personal se encuentra calificado como controlador (ATC) se traslada a Fort Benning, escuela de fuerzas aerotransportadas, donde se les califica como paracaidistas. La última fase de su preparación tiene lugar en la base aérea de Pope, Carolina del Norte, donde llevan a cabo, en la Escuela de Control en Combate, entrenamiento específico sobre orientación, topografía, levantamiento de zonas de aterrizaje y lanzamiento, comunicaciones, obligaciones como jefes de salto, etc. Completan su entrenamiento con cursos de buceo, infiltraciones mediante técnicas HALO (High Altitude Low Opening), HAHO (High Altitude High Opening), etc. Obtener un buen especialista cuesta alrededor de año y medio.

Sus actuaciones en Vietnam fueron numerosas y las compatibilizaron con actividades en el campo del control aéreo avanzado y como señaladores de objetivos.

Ultimamente, Granada y Panamá han sido campos de acción de estos especialistas.

Su correspondencia con nuestro Ejército del Aire sería el personal de la EATAM (Escuadrilla de Apoyo al Transporte Aéreo Militar), la EZAPAC (Escuadrilla de Zapadores Paracaidistas) y la EMP (Escuela Militar de Paracaidismo); todas estas unidades han realizado ejercicios combinados de adiestramiento conjunto con equipos CCT,s USA.

La formación de nuestros especialistas se ha llevado a cabo en Salamanca, Alcantarilla y la Escuela de Apoyo Aéreo. Oficiales del Ejército de Aire, paracaidistas, han completado su formación en Estados Unidos, mediante la realización de los cursos correspondientes.

Rescatadores

(PARARESCUE JUMPER'S-PJ'S)

LOS rescatadores, paracaidistas rescatadores, son especialistas en rescate de tripulaciones, especialmente adiestrados para apoyar a las unidades de rescate en la recuperación de pilotos. Integrados, normalmente, como tripulación de aeronaves de rescate, están capacitados para descender por cualquier medio junto al piloto, o tripulación a rescatar, prestarle asistencia sanitaria, apoyarlo con ropa de abrigo, comida, etc, y ayudar a su recuperación. Su actuación en territorio hostil tiene características muy particulares y requiere un especial entrenamiento debido, principalmente, a la poca entidad del equipo, constituido normalmente por dos hombres. Abarca campos tan variados como paracaidismo, buceo, etc.

Esta instrucción se completa con una fase sanitaria, donde se les capacita como especialistas en primeros auxilios, especialmente dirigida hacia aquellas lesiones que son típicas en los accidentes de aviones, y con otra relativa a su actuación como tripulantes aéreos de helicópteros o aviones. Su escuela específica (Air Force Pararescue School) se encuentra en la base aérea de Kirtland (Nuevo México).

Su equivalencia en nuestras fuerzas armadas son los rescatadores de la Escuadrilla de Zapadores Paracaidistas, que de forma similar a como lo hacen otros países, están formados en áreas como buceo, técnicas de descenso desde helicóptero, etc. Actualmente este personal especialista imparte, en nuestro país, la instrucción de supervivencia a las tripulaciones aéreas.

Hay discrepancias entre ambos relatos; según una fuente la acción se produjo en diciembre y según otra en enero; la segunda incluye la noticia de la destrucción de dos SA-8 y SA-10 y de radares para guiado de misiles. Confirmación de la misión o comentarios sobre la misma, incluso por el propio Pentágono, los ha habido de todos los tipos, aunque, por

ejemplo, la embajada británica en Washington declinó hacer comentarios sobre el artículo al respecto publicado en el The Times.

Los Scud tuvieron un impacto mayor del esperado y precisaron de la desviación de una parte importante de la potencia de combate de EE.UU. El Ejército del Aire tuvo que dedicar un número mayor de salidas de las



El dominio de las distintas técnicas de infiltración, característica esencial de los equipos de operaciones especiales.

previstas para intentar localizar y destruir los misiles. Sin embargo, la mayoría de los Scud móviles fueron encontrados por los equipos de las unidades de operaciones especiales que fueron, aparentemente, introducidos por helicópteros y mediante lanzamiento con paracaídas.

Según informaciones abiertas obte-

nidas de diversas fuentes, fue uno de estos equipos quien descubrió una concentración de 29 misiles Scud en la zona suroccidental de Iraq (colocados en sus lanzadores, y listos para lanzar un ataque contra Israel) 24 horas antes de que el Presidente Bush anunciara, en la medianoche del 27 de febrero, el cese de las hostilidades. Este hecho

ocurrió cuando el equipo estaba a punto de ser recuperado por un helicóptero de lo que parecía haber sido una búsqueda infructuosa. Sus componentes dirigieron y controlaron un ataque contra los objetivos descubiertos que fueron destruidos con misiles Maverick y fuego de cañón de 30 mm. Los ataques aéreos duraron seis horas.

El Ejército (SOF Y RANGER)

ENCUADRADOS en el USASOC, Mando de Unidades de Operaciones Especiales del Ejército de los Estados Unidos, tiene como cometidos llevar a cabo operaciones de guerra no convencional, especialmente guerra de guerrillas, y operaciones de subversión y sabotaje. También ejecutan operaciones de reconocimiento táctico cercano y en profundidad.

Los SOF están articulados en 5 Grupos de una entidad aproximada a los 1.300 hombres cada uno. Una característica importante, que los diferencia de cualquier otra unidad de este tipo, es que cada grupo recibe instrucción específica según el país o zona de actuación; actualmente su despliegue abarca 35 países. Su centro principal es Fort Bragg mientras que los Ranger están agrupados en un regimiento, el 75 Regimiento de Ranger, con tres batallones y radican en Firt Bennig. Los Ranger se pueden considerar como una unidad especial de infantería ligera.

El Mando de Operaciones Especiales del Ejército, con unos efectivos que rondan los 10.000 hombres engloban también el 160 Escuadrón de Aviación para operaciones especiales. Dotado con helicópteros de los tipos CH-47D, OH-6 y el MH 60A (Black Hawk) está especializado en el apoyo a las operaciones especiales, inserción y recuperación de equipos especiales, abastecimiento, etc.

Todas estas unidades han actuado, últimamente, en Granada y Panamá. Especialmente importante fue la actuación de los Rangers en Granada donde, mediante lanzamiento a baja cota capturaron las instalaciones del campo de vuelo de Salines.

Su equivalencia en nuestro Ejército de Tierra serían los Grupos de Operaciones Especiales (GOES).

RESCATE DE TRIPULACIONES

El rescate de pilotos derribados fue otro de los cometidos que desarrollaron las fuerzas de operaciones especiales en Iraq.

La revista Armed Forces Journal del mes de julio, dedica algún artículo al rescate de tripulaciones. Según ésta y otras fuentes, todos los rescates se realizaron de forma directa llegando a algunos de ellos tarde, lo que permitió al enemigo capturar 21 tripulantes americanos. Participaron en estos rescates helicópteros MH-53J pertenecientes al 20 y al 21 SOS,s (Escuadrón de Operaciones Especiales) y aviones MC-130E así como personal del SAR desplegado en el área, Alrededor de una 100 personas entre tripulaciones, rescatadores, controladores y coordinadores de salvamento, participaron y apoyaron este tipo de operaciones.

El lunes 21 de enero, un piloto naval fue rescatado por un equipo especial de la fuerza aérea en la que fue considerada, oficialmente, la primera misión realizada con éxito en el interior de Iraq, el rescate fue apoyado por aviones A-10 y en él participó un helicóptero MH-53J. Según declaraciones de uno de los miembros del equipo de rescate, fueron necesarios varios repostajes en vuelo para reali-

zar la operación no sólo por la distancia sino, también, por el tiempo que los A-10 estuvieron sobrevolando la zona protegiendo al piloto derribado.

Otro rescate eficaz fue el de un piloto de F-16 que fue derribado a 40 millas de la frontera de Arabia Saudí e Iraq, y consiguió rescatar el 16 Escuadrón Aéreo de Operaciones Especiales.

Un total de ocho pilotos se consiguieron recuperar por los equipos especiales, detrás de las líneas iraquíes, antes de que fueran capturados.

LAS MISIONES DIVERSAS DEL OCTAVO ESCUADRON DE OPERACIONES ESPECIALES

Especial mención merece, entre las unidades de operaciones especiales que intervinieron, el Octavo Escuadrón de Operaciones Especiales de la USAF, que lanzó bombas BLU-82 Daisy Cutter de 15.000 lbs. la noche del 6 de febrero para abrir un camino seguro a través de los campos de minas iraquíes, facilitando el inicio de la fase terrestre de la Tormenta del Desierto. El Escuadrón nunca había usado estas bombas contra un campo de minas, decisión que se adoptó ante

Comandos Anfibios (SEA AIR LAND-SEAL) (UNDER WATER DEMOLITION TEAM-UDT)

LAS fuerzas anfibias de la Armada de los Estados Unidos incluyen dos tipos de fuerzas especiales los Underwater Demolition Team (UDT) y los Sea-Air-Land (SEAL).

Los UDT's son la organización más antigua, habiendo sido formados en la Segunda Guerra Mundial. Llevan a cabo las misiones tradicionales de reconocimiento de playa y están entrenados para destruir objetivos en el área de costa como pueden ser carreteras, puentes, instalaciones militares, etc.

Todos los miembros potenciales de los equipos SEAL vienen de las filas de los UDT's y reciben entrenamiento extraordinario para prepararlos para sus nuevas tareas. Este entrenamiento abarca el área de las operaciones especiales e incluye todo tipo de infiltraciones: paracaidismo, submarina, etc. Aunque su capacitación para actuación en tierra es completa, su entrenamiento está dirigido a su actuación en el mar o desde el mar en lo que son verdaderos especialistas. Las infiltraciones desde submarino, tanto en superficie como en inmersión o desde un navío en superficie, así como mediante el lanzamiento desde avión con paracaídas al mar, son actividades que dominan.

En su escuela (Naval Special Warfare Center) en Coronado, San Diego, se lleva a cabo el curso de formación BOD/S (Basic Underwater Demolition/Sea Air Land) de seis meses de duración.

Cuentan actualmente, con unos 2.000 hombres, lo que los sitúan en segundo lugar, en tamaño, tras las fuerzas especiales del Ejército.

En nuestras fuerzas armadas su equivalente serían los equipos de la UEBC (Unidad Especial de Buceadores de Combate) del Centro de Buceo de la Armada y la U.O.E. del TEAR (Unidad de Operaciones Especiales del Tercio de Armada).

Tanto una como otra unidad realizan a lo largo del año ejercicios de adiestramiento conjunto con sus homólogos estadounidenses. El paso de los SEAL por Cartagena es frecuente.

la posibilidad de encontrarse con muchas bajas al intentar volar los campos de minas con medios convencionales.

Gracias a ello, el avance inicial de las fuerzas terrestres tuvo tanto éxito y fue tan rápido que aumentó el ritmo previsto por el Gral. Schwarzkopf para el resto de la ofensiva terrestre.

A finales de la operación Tormenta del Desierto, el Octavo Escuadrón había lanzado 11 bombas Daisey Cutters. Normalmente las lanzaban de dos en dos desde una altura de 17.000 pies para quedar fuera del alcance de la artillería antiaérea ligera.

El Octavo Escuadrón de Operaciones Especiales es la única unidad estadounidense adiestrada para lanzar esta bomba pesada que parece un calentador de agua de gran tamaño (como un coche pequeño). Una espoleta de ojiva de tres pies de larga, asegura que la bomba explote lo suficientemente por encima del suelo como para que su energía no se disipe en un cráter. El efecto explosivo de la bomba es tan poderoso que las fuerzas que avanzaban se encontraban que todo estaba arrasado en un radio de 3 millas. Su estallido, parecido a una explosión nuclear táctica, es tan impresionante que un equipo de las fuerzas especiales británicas llegó a detectar la explosión a una distancia superior a las 80 millas.

En otra acción se lanzaron tres bombas en la Isla de Failaka que era un objetivo de los Marines muy defendido y sus radares y armas antiaéreas dejaron de funcionar instantáneamente.

Las BLU-82 han demostrado tener un gran efecto psicológico y normalmente iban seguidas por lanzamientos de octavillas que decían a los iraquíes: "Esta es la primera de las muchas bombas que van a caer. Le sugerimos que aproveche este salvoconducto, tire su arma al suelo y cruce cuidadosamente a nuestras líneas".

En una de estas misiones, un teniente coronel y un jefe de batallón cruzaron a las líneas aliadas con su oficial de inteligencia y entregaron los mapas detallados de todos los campos de minas de su sector.



La Unidad de Operaciones Especiales del Tercio de Armada en acción.



El realismo en el entrenamiento de los GOES clave para el éxito de sus misiones.



Los equipos de control de combate aseguran la actuación eficaz de las aeronaves mediante el control del espacio aéreo en su área de responsabilidad.

En total el Octavo Escuadrón lanzó 17 millones de octavillas durante la guerra. La mayoría de los soldados iraquíes que se rindieron tenían las octavillas en sus manos.

También llevó a cabo misiones de repostaje para los helicópteros MH-53J Pave Lows construidos por Sikorsky y destinados especialmente para misiones especiales realizadas muy al interior del territorio enemigo. Estos helicópteros disponen de un equipo de navegación más completo y preciso que los Apaches y los Black Hawks, están dotados de equipos especiales de contramedidas electrónicas y de los más adelantados equipos de comunicaciones. Son los helicópteros que llevan a cabo, normalmente, las operaciones de rescate y las infiltraciones de equipos de operaciones especiales.

Un avión MC-130 de esta unidad, fue derribado el día 2 de marzo. Según la cadena de televisión CBS, que citaba fuentes del Pentágono, el citado avión fue derribado en el interior de Iraq; en una conferencia de prensa en Riad, un portavoz militar estadounidense confirmó la noticia del derribo, aunque no dio ni el sitio, ni cuantos hombres componían

COMBAT CONTROL



Su equivalente en las Fuerzas Armadas españolas son la EZAPAC y la EATAM.



El helicóptero, medio fundamental.

la tripulación, lógicamente para no dar pistas al enemigo y quizás por no conocer si en el derribo habían perecido todos los ocupantes, y si habían o no conseguido lanzar algún equipo de operaciones especiales caso de haber caído el avión en su camino hacia el objetivo o de regreso del mismo.

sultados debe ser trabajo que, con seguridad, se está realizando.

El Pentágono está revisando el papel y las necesidades de sus fuerzas de operaciones especiales. Se ha reanudado, tras la Guerra del Golfo, un trabajo tendente a fijar, entre otros aspectos, el Análisis de Misión Conjunto (JMA). El JMA examina las

Como nota adicional, resaltar que el USSOCOM dispuso de un presupuesto propio para 1991 de 2,310 millones de dólares de los que 619 son para adquisiciones y 191 para investigación y desarrollo. Para 1992 se han solicitado para las SOLIC 3.000 millones de los que 920 son para adquisiciones y 276 para I+D.



CONSIDERACIONES FINALES

Hasta aquí hemos dado un vistazo rápido a casi todas las noticias aparecidas en distintos medios de comunicación, así como a comunicados oficiales, en relación con las operaciones especiales en el conflicto del Golfo. ¿Verdad? ¿Ficción? ... ¡De todo habrá!. Pero lo cierto es que, en cualquier caso, estas actuaciones de los equipos especiales tuvieron su repercusión en el desarrollo de las operaciones. La amenaza que supusieron para Iraq estuvo siempre presente. Sin embargo, la efectividad de los mismos así como el análisis completo de los re-

necesidades de las operaciones especiales en las diferentes regiones en las que están destinadas. Los estudios que está llevando a cabo el Mando de Operaciones Especiales de los EE.UU. (USSOCOM), al tiempo que desarrolla una nueva doctrina para el empleo de estas unidades dentro del concepto de conflictos de baja intensidad (SOLIC-Special Operations Low Intensity Conflict). Este organismo es el responsable del desarrollo de las estrategias, doctrinas, tácticas y necesidades de equipo de las SOF. El USSOCOM puede desplegar fuerzas en cualquier lugar del globo y dispone de unidades SOF procedentes de todas las armas.

Lanzamiento por extracción a muy baja cota (LAPES).

Por último, aprovechar esta ocasión para indicar que quizás sea el momento de reconsiderar nuestras fuerzas de operaciones especiales, su campo de actuación, cometidos de los distintos equipos, etc.

No sería justo finalizar un artículo con este tema sin hacer una especial mención a la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales de Ejército de Tierra, y al Centro de Adiestramientos Especiales (CAE) de la Guardia Civil sin la contribución de los cuales nuestras fuerzas especiales no serían lo que son. ■